

EL CHARLATAN

SEMANARIO FESTIVO, POLÍTICO Y LITERARIO

Precio: 10 cénts. * DIRECTOR: DANIEL ORTIZ * Atrasado 20 cénts.

Administración: Pelayo, n.º 34, entresuelo izq.ª
Horas de despacho:—De 8 á 10 mañana
NUNCIOS A PRECIOS CONVENCIONALES.

Año III. — Série 2.ª — Número 63
Barcelona 29 de Junio de 1888

Administración: Pelayo, 34, entresuelo izquierda
Horas de despacho:—De 8 á 10 mañana.
ANUNCIOS A PRECIOS CONVENCIONALES

MADRID

Todos *semos* oradores; hasta Martínez Campos. Con el tiempo resultará persona elocuente el mismísimo Pablo Cruz, secretario particular, hasta cierto punto, del presidente del Consejo.

Todo esto debe proceder de la alimentación, según dice un sabio que se dedica á estudiar los progresos de la lengua patria. Obsérvese que hay algunos alimentos que contribuyen á la elocuencia y al desarrollo del abdómen. D. Arsenio no podía hilvanar una oración de presente de indicativo sin que tropezara dos ó tres veces; ahora se pone á hablar y asombra á los besugos políticos que le rodean. Dentro de poco querrá competir con Becerra en *galanura oral* y aún hemos de verle colocado entre los primeros habladores de este país, á saber: Ruiz Gomez, Paz Graells, Jove, etc.

Pasemos por alto las imprecaciones lanzadas por el aguerri-do orador contra la revolución de Septiembre. Allá él. No le gusta aquella revolución, como no nos gusta á nosotros la nariz de Pavia y Pavia, verbi-gracia.

Cada uno es muy dueño de comer los melocotones como guste. Hay diputado de la mayoría que los come con hueso y todo. ¿Vamos á enojarnos por tan poca cosa?

Del discurso del general resulta que él es fusionista por la parte de adentro y que debajo de aquel gaban color de plomo, hay un hombre.

Le tomamos por un ángel candoroso, dispuesto á dejarse sangrar todas las semanas en loor de las instituciones, y ahora resulta que se le ha acabado el candor y que es capaz, si se le mete en el majín, de ir otra vez á Sagunto... y *preluminarse*.

Cada día brota un hombre en este campo fecundo de la política española.

Ayer Canalejas, hoy Martínez, mañana...

Mañana el niño mayor de los señores de Silvela.

¡Oh, el banquete en honor de Moret!

¡Qué cosa tan admirable!

Allí estaban los ministros, las potencias extranjeras, representadas por varios caballeros mudos, el comercio, la banca, el ramo de poetas húmedos y temerosos de Dios; aquello estaba precioso. Entre los comensales sobresalía Aguilera, que cada día está más alto como persona y como jefe superior de administración civil.

Los discursos fueron brillantes, el entusiasmo indescriptible... y la comida poca.

D. Segismundo habló del negro, de la selva humbría, de las alcachofas y de la luz solar, que extiende sus guedejas rubias por la madre tierra.... El Champagne, aunque malo, fué bebido con avidez por varios sujetos que habían oído hablar de este vino y no tenían el gusto de conocerle.

Del banquete hemos sacado esta duda terrible: Si Moret no fuese ministro ¿cuántos hubieran sido los comensales?

¡Dios mío! ¿Cómo está la religión de nuestros mayores!

Los carlistas se pelean y faltan á Dios casi todos los días; y á este paso no va á haber quien crea, dentro de poco, en la beatitud de Ramón Nocedal ni en la pureza del barón de Sangarrén.

Nosotros los que pecamos mortalmente por el hecho de profesar ideas liberales, tomamos el consuelo de saber que Carulla nos recomendaba al Altísimo en sus oraciones, pero ahora ni Carulla ni nadie tiene influencia en las regiones etéreas y basta que le pidan á Dios concordia y paz, para que Llauder y D. Ramón se tiren á la cabeza los chirimbolos piosos.

A este paso no quedará un solo carlista útil en España, y no vamos á tener, por consiguiente, quién nos haga las mudanzas ni quién nos lleve los baules á la estación....

El partido está muy quebrantado.

Ayer las mulas del tranvía no lograban tirar del carruaje.

—¿Qué es eso, mayoral? preguntamos.

—Este es el resultado de las luchas entre carlistas—nos contestó.—Las fuerzas se pierden....

El tiempo está malo, pero la gente se va de veraneo y aquí quedamos los pobres de espíritu y las patronas

D. Manuel Silvela ha salido para Spa: D. Venancio está á punto de salir para *Shillo* y la mayor parte de los hombres públicos saldrán también para diferentes puntos de la Península.

Ninguno, sin embargo, saldrá para Ceuta, contra lo que han dicho algunas personas de lengua viperina.

Ya se ha ido Novelli, el actor italiano, pero ha quedado Mesejo, reconocidamente español, á Dios gracias.

También han quedado aquí, para nuestra satisfacción íntima, los chicos autores que amenizan con sus obras veraniegas las veladas de Recoletos, Felipe, Maravillas y Príncipe Alfonso.

Si no tuviéramos á nuestra disposición á estos genios de secano, no podríamos resistir los rigores de la temperatura y andaríamos por ahí, con un palmo de lengua fuera, buscando lirismo refrigerante.

Háblase de muchas obras que se estrenarán en lo que queda de verano; entre estas figura una de Gamazo, que oculta su nombre por modestia. D. Germán es hombre que brilla en todos los ramos y entiende lo mismo de cereales que de sonetos y sirve para ministro, para guardia civil, para fraile y para director de la Tabacalera.

Lo cual que le nombrarán, aunque rabie Ruiz Gomez.

Y de este modo se aplacará el enojo de muchos caballeros que miran á Sagasta con horror, porque dicen que siendo don Germán guapo y listo y buena persona y orador correcto vive en el mayor de los desamparos, mientras es ministro Capdepón y Consejero de Estado Cándido Martínez.

En fin, cosas de ellos.

JUAN BALDUQUE.

UN PARTIDO CUADRÚPEDO

Lo sospechábamos, pero no nos atrevíamos á afirmarlo.

El País, periódico zorrillista, dice que su partido es un partido macho.

Y todos sus actos vienen á justificar la apreciación del colega.

Ese partido es mulo porque nació del caballo República y de la burra Monarquía.

Macho ó mulo, que es lo mismo, comenzó cargado de reliquias para concluir desnudo hasta de gualdrapas, enseñándonos las mataduras por todos sus huesos.

Hoy día es un macho matalón que ni tiene el vigor que tenía hace algunos años cuando arrieros como Martos, Montero Ríos, Becerra y otros le llevaban de la brida.

En la actualidad el tío Manolo, más derrengado aún que su cabalgadura, á duras penas puede arrastrarle por el camino de la revolución.

Ya puede aplicarle el látigo del *País* cuanto quiera; no le mueve ni la Caridad.

Ese macho uncido al carro de la revolución ha concluido por no arrastrar pasajeros.

Sol sigue de lejos el carro recogiendo los mendrugos que le dá el fusionismo.

La Hoz ya se ha bajado.

En la última venta se quedaron Mariné y los quintos.

Hoy día el macho ni responde á la voz de ¡anda! ¡anda! que le dá de vez en cuando el arriero.

Lo gracioso es cuando el macho se quiere disfrazar de brioso alazan. Entonces dá unos corcobos y unos saltos que estrella á los pasajeros, como sucedió en Santa Coloma de Farnés, en Badajoz, en La Seo y en Madrid.

¡Pobre cuadrúpedo!

Afortunadamente que los mismos que le guían reconocen que no sirve ya para nada y le injurian llamándole macho.

El País, que conoce el paño, ha calificado al partido zorrillista como se merecía.

No se nos venga ahora á hacer cargos á nosotros.

El partido zorrillista ha enseñado la fé de bautismo.

Alabemos su franqueza, y de hoy en adelante llamémosle macho, tal como él desea.

Y bien, macho ¿cuándo salimos al campo?

PIROZZINI EL MAGNÍFICO.

Uno de los hombres más notables del presente siglo es sin disputa D. Carlos Pirozzini, ex-poeta fesofo, ex-fabricante de soldados de plomo y gaseosas, ex-crítico de bellas artes, y en la actualidad secretario del monumento del Sr. Colon y de la gran Exposición Universal.

Pirozzini, aunque ha nacido en España, no es español. No ha querido abandonar los derechos de ciudadanía en la bella Italia, así es que le tenemos inscrito como súbdito italiano en el consulado de esta nación en Barcelona.

El no ser español no le priva sin embargo de ser secretario de todos los monumentos que se levantan en España, en sus colonias y en el universo entero.

Tememos que el mejor día nos resulte secretario de la Catedral de la Habana ó de las Pirámides de Egipto.

Pero el mejor secretariado suyo es el de la Exposición Universal. Hay que verle pasear su suficiencia por aquellas naves y jardines. Un *E. U.* le lleva el abrigo, otro *E. U.* abre paso.

La otra tarde le vieron (porque yo todavía no le conozco de vista) al frente de la *fanfarre municipal*. Parecía en Bismark al frente de sus coraceros.

El Gran Certámen en sus manos es un verdadero cien piés, gracias al carácter despótico y feroz de este Carlos.... Chapa. Un día se le sublevan los moritos y le amenazan con arrojarle el alceuz que comen á la cara; otro día son los hijos del Celeste imperio; otro los franceses, los belgas, los ingleses, los rusos, etcétera, etc.

Si indios bravos hubiere en la Exposición á indios bravos sacaba Pirozzini de sus casillas.

¡Porque cuidado si lo hace mal!

¡Y si todavía tuviese la modestia de no exhibirse y darse importancia!

Pero, no señor: hace todo cuanto puede porque le vean.

Ahora (y á esto quería yo venir á parar) *La Ilustración Española y Americana* piensa publicar los retratos con su biografía de los peces gordos de la Exposición. Pirozzini ha hecho de manera que también le pongan á él, así es que dentro de breves días verán ustedes en el periódico ilustrado la vera efigie del magnífico Pirozzini.

Pero así como las biografías de Duran y Bas y Ferrer y Vidal le harán los niños de estos distinguidos conservadores, y la de D. Manuel Girona un estancoero que sabe de letra, Pirozzini ha querido hacer la suya propia.

¡Ah, no consiente él que pluma agena describa á grandes rasgos los monumentales actos de su vida!

¡Nadie los nueva

Que estar no pueda con Pirozzi á prueba!

Y es una lástima.

Yo le hubiera hecho una biografía que se hubiese chupado los dedos de gusto.

Y más, se la hubiera hecho gratis.

Una cosa por este estilo:

Nació Pirozzini en Barcelona, á Dios gracias, para lo que ustedes gusten mandar.

Ya en el claustro materno era secretario de sí mismo.

Vió la luz pública y enseguida se agarró á la secretaria del pecho de la nodriza.

Cuando ésta le llevaba á paseo, en vez de decir la gente: ¡Ay, qué niño tan mono! decía: ¡Ay, qué secretario tan rico!

Creció, fué á la escuela, y á los dos días era secretario del maestro.

Cuando jugaba á los toros hacia de asesor del presidente. Fué creciendo y entró en el Instituto. Allí no aprendió nada, pero fué el que llevaba la pluma al catedrático.

En la Universidad sucedió dos cuartos de lo mismo.

Ya grande fué secretario de un catedrático de Bellas Artes y en clase de secretario de crítico de pinturas (no está mal pinturero!) escribió cuartillas para los periódicos.

Después descubrió el monumento de Colon y se hizo su secretario.

Rius y Taulet le conoció y al conocerle se le cayó la baba. Entonces le metió en la Exposición ¡siempre de secretario! y allí se está hecho un brazo de Mediterráneo.

Pirozzini es jóven, soltero y padece todas las jaquecas

EL CHARLATAN



LIT. ESPAÑOLA. PRINCESA, 10.

¡ Esta es la porra, la porra, la porra
esta es la porra, la porra de un *chiflan* !

que dá. Raro es el mes que no pasa ocho días en la cama sin poderse curar el dolor de cabeza.

Como ingenio es una zapatilla moruna.

Su talento está á la altura de cualquier *renaixenso*.

Es testarudo.

También es separatista, pero no con ánimo de anexionarse á Francia como Guimerá, Fornés y Riera y Bertran, sino con la intención de hacernos italianos, á cuyo fin tiene proyectado un puente colgante entre Barcelona y Civitavecchia.

Es soltero. ¡A él, pubillas incandescentes!

No sabe hablar el castellano y lo escribe como un guardia de órden público.

Esta es, mucho más y poco menos, la biografía que yo haría de ese secretario de guardarrópia.

CHARLA

¿Saben Vds. á quién pertenecían las bombas con que se iluminaba el arco-cascada?

Pues al apreciable Ayuntamiento.

Los Sres. Sol, Farnés y Prats, ayudados del Sr. Bis, están mejor que quieren.

El mejor día van á necesitar un portero que les despache las entradas y se van á llevar á Rius y Taulet para que lo haga.

La electricidad es un señora tía.

Durante la tempestad de la otra noche una chispa eléctrica quemó el globo cautivo.

¡Y ni un rayo que partiese al arco-Sol-cascada-Prat!

¿Qué es el arco-cascada al fin y al cabo?

Un elefante sin cabeza y rabo.

Para cisco el que se armó la otra tarde en el Ayuntamiento.

Mi querido colega *La Publicidad* dijo que los globos del arco-cascada-*estrupeio* habían sido sacados del Ayuntamiento y que esto daba pie para creer cuanto se decía respecto á la construcción de ese arco-Trajano.

¿Qué hubo dicho? La *disidias* de algunos concejales se salió de quicio y hubo quien calificó el sueldo de indecente.

Tratóse de llevar el periódico á los tribunales, pero luego se desistió de ello.

Todo concluyó por mandar hacer una información sobre el asunto.

Allá entre ellos.

Si quisiese el Municipio seguir nuestro consejo debiera nombrar informantes á los Sres. Sol, Farnés y Prat.

Y entonces se vería palpablemente que todo eso es pura calumnia de los pícaros periódicos.

D. Ignacio Fontrodona cada día me es más simpático.

Ahora está reñido con todos los concejales y va á la sesión á guasearse de todo el mundo.

En la discusión de los globos decía por lo bajo cada observación que hacía desternillar de risa á cuantos le oían.

Lo que más le extrañaba á él es el ruido que metían por mor de los globos cuando la prensa todos los días llamaba á los concejales cuanto quería y nadie la decía nada.

Volverán otra vez al Municipio aquellos farolitos de cristal y volverá sin duda á aprovecharlos un nuevo concejal.

Mas los miles gastados en tarugos que aquí no se debieran ni pagar, los cuartos de los muebles y los coches... ¡esos no volverán!

Yo no conozco al Sr. Mirambell más que para servirle, pero me han dicho que es un progresista de la buena cepa, y por lo tanto, de los más arrimados á la cola.

Al verle el otro día, á una con el Sr. Lluch, pidiendo en el Municipio sangre y esterminio contra *La Publicidad*, me figuré que, como era enemigo de Sol y estaba seguro de que lo de los globos y demás era verdad, hacía el papel de indignado á fin de que se abriese una información con pretexto del periódico aludido para coger en las redes á su contrincante.

Pero no es así.

El Sr. Mirambell, que nunca hubiera inventado la pólvora por más que hubiera hecho, habló de buena fé.

Dijo ese bueno de progresista que no leía periódicos, lo cual que se le conoce á juzgar por el concepto que le merece nuestra Corporación Municipal.

Solo lee *La Publicidad* cuando se le remite bajo sobre, según dijo.

¿Pero quién será el atun que se entretiene en enviar periódicos en esta forma al bueno de Mirambell?

Afortunadamente que estamos seguros de que aquellos que dicen no leer periódicos, los devoran todos desde la cabecera hasta el pie de imprenta.

Mirambell ha vuelto por el honor de la Corporación, dijo que era preciso cortar el vuelo á las plumas atrevidas que ponen en tela de juicio á las once mil vírgenes concejales.

Sr. Mirambell, créanos V.: meta la cabeza en un saco.

Si V. es progresista de los antiguos ya puede dirigirse al limbo, porque V. no es de este mundo.

El Sr. Sol es progresista de los nuevos y véale V. qué pelo está echando.

Sr. Mirambell, dedíquese V. á asar manteca de pasiegas.

Tuvimos verbena de San Juan en los jardines de la Exposición.

Se quemaron fuegos de los de cinco y cinco, que por cierto resultaron de pueblo.

Entraron unas 40,000 personas, pero los torniquetes solo dieron 17,000.

¡Esa sí que es gotera!

Y se abrió por último la taberna de Orsini (a) Restaurant del Parque.

El interior es de iglesia; el exterior de castillo.

Las viandas todas eran de la Edad Media, y había *bistegue* que se presentó á la mesa con coraza y todo.

El globo cautivo, que ya no es cautivo porque se quemó en la noche siguiente, se cernió toda la noche en el espacio.

Los aguaduchos de Sol hicieron su agosto.

Lo que es verdaderamente notable es la fuente mágica.

Toma todos los colores de los Romero Robledos políticos. Fué muy aplaudida y celebrada.

De la verbena de San Pedro que se verificará esta noche, naturalmente, todavía no podemos hablar.

En la de San Juan hubo los descuidos, disparates y bati-burrillo á que nos tienen acostumbrados los directores de la Exposición.

La noche del beneficio y despedida de Gayarre en el Liceo fué un verdadero acontecimiento teatral.

Le hicieron salir más de treinta veces.

—¡Ni á Mario en sus buenos tiempos!

—¿Mario el actor?

—No sé quién es. Hablo de Mario el tenor eminente.

—Es que si hablaba V. del Mario á que me refiero, también le han hecho salir treinta veces.

—En cincuenta noches. Comprendido.

La noche antes de su beneficio se hallaba enfermo Marcos Zapata.

Acudió el doctor Giner y Partegás, le pulsó, le escuchó y le hizo enseñar la lengua.

—Y bien, doctor ¿qué me receta V.? preguntó el popular autor de *La capilla de Lanuza*.

—Pues, por ahora, nada de Otger.

Sentimos decirlo porque para nosotros es Echegaray el primer dramaturgo de nuestros tiempos; pero *El hijo de carne y el hijo de hierro* «no hace el peso».

Si se defiende, es debido al genio de los Sres. Vico y Calvo.

Esperamos la revancha, porque nosotros somos de los que creemos que al mejor cazador se le puede escapar una liebre, como lo han demostrado Ayala, Zorrilla, García Gutiérrez, Tamayo y Baus y tantas otras glorias de nuestro teatro.

Se va á abrir un teatro en la Gran-Via, donde trabajarán solamente lilliputienses.

Se dice que los empresarios son los Sres. Tort y Martorell y Rufart.

Un periódico dice que en el Teatro Español solo suele haber de cuarenta á cincuenta personas.

¡Qué desierto, Nohemi!

Se nos dice, sin que salgamos garantes de la noticia, que al objeto de allegar público para la Exposición se va á aumentar el número de empleados hasta completar el de 15,000.

Esta medida está á la altura de las circunstancias.

¿Hay poco público? Pues hacerle y pagarle.

Del conflicto anglo-turco de la Exposición han brotado dos remitidos en *El Diluvio* de dos cónsules imaginarios.

El periódico de Lasarte los insertó sin fijarse en que bien podía ser algun guasón que le quisiese dar la lata.

Se han reunido los empresarios de los teatros y demás espectáculos veraniegos á fin de protestar contra las fiestas nocturnas de la Exposición porque les quita el poco público que concurre.

El teatro Español, hombreándose, también es de los que protestan, como si con Exposición ó sin ella pudiera tener un alma.

Nuestra opinión es que la Exposición podía abrirse por la noche una ó dos veces por semana y en tales circunstancias cerrarse los teatros.

Así el poco público que asiste á todas partes estaría mejor distribuido.

Siete pesetas hicieron los fantoches la noche de la verbena de S. Juan.

A este paso el empresario Sr. Salvat y su secretario van á tomar todas las obligaciones del itmo de Panamá.

Es digna de ser visitada la Exposición de pinturas del Palacio de Bellas Artes.

Es muy fácil que sobre las obras más salientes publiquemos un trabajito.

También hay que visitar la instalación que tiene la casa real en el mismo edificio.

¡Qué tapices, armaduras y espadas!

¡Asombroso!

Pero, señor, ¿cuándo se acaba eso del *santo y seña*?

Porque hace quince días no comemos otra cosa.

Y con franqueza, comienza á cansar á todos.

¿No podría el general,

príncipe de la milicia,

poner ya punto final?

Para ver los que calza el susodicho Martínez (suple general) no hay más que leer su último discurso.

Está lleno de heregias políticas y morales, y además amenizado con salidas de pié de banco.

Entre otras cosas dice que él no se ha caído de un nido.

Al revés, continúa V. en el que se hizo sublevando soldados.

Los tres entorchaditos, la consideración de Palacio y la libertad para decir y hacer atrocidades, me parece que es una cama, ó un nido como V. quiera, donde se puede esperar los acontecimientos sin caerse.

¡Lloremos todos!

El templo de la Teurgia (la Tiburcia, como dice un amigo mio) ha tenido que levantar sus reales é irse á otra parte con la música.

Mr. Cavanna hace lo mismo con sus monos y sus fieras.

Luego irán desfilando otros espectáculos de verdadera importancia.

Porque la verdad es que no hay un cuarto.

Los únicos que hacen algo son los empresarios del arco-cascada.

Pero no en el arco.

Una de las personas que piensa visitarnos en setiembre es el cura de Alcabón.

Ahora que no se sabe si vendrá de pareja en pareja.

Los carlistas de *El Siglo Futuro* van á declarar incapacitado é inepto á D. Carlos.

El grandioso doctor Audet Solsona será sin duda el encargado de darle el certificado de chifladura.

Después será proclamado rey de la nación D. Jaime.

Entrará en España predicando la guerra santa.

Y le echaremos á escobazos como á su abuelo, á su papá y... á algun otro.

En fin, que los carlistas nos van á dar mucho juego.

¡Hombre! ¿y qué se hace de D. Hector F. Varela?

Hace quince días que no oigo hablar de él.

¡Cielos! ¡Si estará batiéndose en la frontera!

Dispensen nuestros lectores si no les he dicho que ha venido Mario, porque es la enfermedad de todos los veranos.

Se prepara una excursión en globo libre para dentro de tres días.

Tengo un amigo tan apasionado por ellas que será uno de las cuatro ó cinco personas que se elevarán.

El ir cuesta treinta duros.

Dios haga que no cueste nada el volver.

El globo se elevará á dos ó tres mil metros.

¿Qué bien se verá desde esa altura ese Chimborazo llamado Tort y Martorell!

Y luego dirán que la Exposición no tiene alicientes!

Figense Vds.:

Un día las goteras.

Otro el conflicto anglo-turco-barcelonés, por otro nombre el de los velocípedos.

Más tarde el incendio de la nave central.

Otro día el incendio del globo cautivo.

Ayer el conflicto franco-español.

Si todas estas cosas se pudiesen anunciar con anticipación estamos seguros que los torniquetes arrojaban un líquido de 10,000 entradas cada vez, sin contar el sólido que no parece

¡Qué hermoso sería poder anunciar: «Esta tarde entre 4 y 5 se darán de bofetadas los moritos con los chinos al lado de la fuente mágica».

O bien:

«En el *Castell dels tres dragons* varios concurrentes promoverán una cuestión sobre un motivo cualquiera. Hay alquilados tres de ellos para dejarse descalabrar».

O mejor todavía:

«Algunos municipales prenderán hoy fuego á eso del anochechar á las montañas rusas y luego la emprenderán á linterna, zos con cuantos encuentren. Habrá varios heridos y probablemente dos muertos».

Con este sistema la Junta de la Exposición saldría de apuros y acudirían los extranjeros á granel.

Entre los personajes que vendrán en otoño se encuentra el Sr. Nido, que se colocará en uno de los árboles del Parque.

Imp. de Redondo y Xumetra, Tallers 51 y 53.